



Enoturismo

SOBRE



Foto: Quinta do Seixo - Sandeman

Enoturismo

Portugal es un país de gran tradición vinícola. La excelente calidad de sus vinos ha sido reconocida en todo el mundo, y son numerosos los premios y galardones conquistados en concursos internacionales. Para apreciarlos y conocerlos, nada mejor que visitar las regiones en las que se producen. De este modo, el enoturismo se convierte además en un excelente pretexto para descubrir también los paisajes, el patrimonio, la cultura y las gentes que aquí viven.

El Douro y el Alentejo son las regiones en las que se concentra el mayor número de espacios dedicados al [enoturismo](#), pero en todo el país, incluido el Algarve, hay establecimientos de producción vinícola que aceptan visitas, ya sea para conocer las viñas, la bodega, catar los vinos o, por qué no, para pasar la noche y conocer la región.

En la región del **Alto Douro Vinhateiro**, creada en 1756, se produce el vino de Oporto, que siempre se ha destinado a la exportación. No resulta extraño entonces, que exista una tradición secular de recibir a los visitantes y de compartir con ellos lo mejor de la región. En primer lugar destaca el soberbio paisaje del valle del Duero, en el que el hombre construyó terrazas para plantar viña en las laderas de una región de suelos agrestes. Nació así un paisaje catalogado por la UNESCO como Patrimonio Mundial y que se encuentra poblado de haciendas tradicionalmente ligadas al vino. Si se llega por **Oporto**, donde se encuentran las **bodegas del vino** del mismo nombre, una buena manera de descubrir la región es a bordo de un crucero, que nos permitirá visitar algunos de los lugares más emblemáticos relacionados con la producción de los excelentes vinos de Douro y de Oporto.

Portugal nació en el norte, cuna de las más antiguas familias nobles que ayudaron a los reyes lusos a conquistar el territorio. Por este motivo, en el norte, donde se producen los vinos verdes, encontramos numerosas casas solariegas y señoriales que, junto con sus blasones, hacen gala de la hospitalidad más aristocrática. Podemos instalarnos en casas y haciendas en las que nos esperan catas de vinos y otras experiencias, como la visita a algunos elementos de su patrimonio. En esta región se encuentran ciudades históricas como **Braga, Guimarães, Viana do Castelo** y muchas otras, tanto en el litoral como en el interior, algunas de las cuales están a la orilla de ríos que les aportan frescura y fascinación.

En la región Centro encontramos ciudades patrimoniales como **Viseu, Coímbra** —incluida en la lista del Patrimonio Mundial— **Aveiro** en la costa y también otros lugares llenos de encanto como **Buçaco** y termas centenarias. También encontramos excelentes establecimientos de enoturismo, algunos propiedad de antiguas bodegas portuguesas, aunque todos ellos sigan las actuales tendencias de producción vírica y cuenten con los más modernos métodos de producción. Son casas bien equipadas, que sacan partido de la antigüedad de su legado histórico y que, a veces, incluso cuentan con núcleos museológicos.

El **Alentejo** es una región en la que abundan las instalaciones de enoturismo. Aquí se encuentran muchos de los principales productores nacionales, cuya calidad es apreciada en todo el mundo. De hecho, los lectores del diario estadounidense USA Today la han nombrado la **mejor región vinícola del mundo a visitar en 2014**. La viña ocupa extensas planicies y acompaña olivares y dehesas. En este paisaje de amplios horizontes se enmarcan haciendas y heredades productoras de vino también reconocidas por su hospitalidad y su gastronomía. Con **Évora** como eje, otra ciudad Patrimonio Mundial que nos encanta por la belleza y placidez de su centro histórico, en estas heredades también podemos participar en las vendimias y observar las diferentes etapas de elaboración de un vino. También merece una mención especial **Reguengos de Monsaraz**, que fue la **ciudad europea del vino en 2015**, por lo que propone diferentes iniciativas, como observaciones astronómicas con degustación de vino, recolección de uvas para la elaboración de un vino conmemorativo, pruebas temáticas y cenas enogastronómicos.

Al otro lado del Atlántico destaca el vino de **Madeira**, que se ha granjeado fama y prestigio en los más variados puntos del globo: un verdadero “tesoro” que ya en el siglo XVIII era apreciado por reyes, príncipes, generales y exploradores. Entre las castas utilizadas para el vino Madeira se destacan el **Sercial, Boal, Verdelho, Tinta Negra y Malvasia**, esta última representa un vino dulce y con cuerpo, de perfume intenso y color rojo. Las vides, dispuestas en terrazas sostenidas por paredes de piedra, forman escaleras que en algunos puntos de la isla unen el mar y la sierra dando lugar a paisajes deslumbrantes.

En fin, en Portugal existe una excelente oferta de **enoturismo**, habitualmente asociado al turismo rural y a hoteles con encanto en ubicaciones privilegiadas. Además de los vinos, podemos disfrutar de otros productos de producción propia, como la fruta y las compotas, los quesos, los aceites, la repostería artesanal y la propia gastronomía local. No nos dejemos engañar por el aspecto a menudo tradicional de estos establecimientos, ya que se trata de hoteles contemporáneos y de bodegas que han invertido en avanzada tecnología, algunas de las cuales llevan la firma de famosos arquitectos lusos.

Más información en www.portuguesewinetourism.com.

Para no perderse

- > Durante los meses de septiembre y octubre, participar en las vendimias, factor de gran atractivo turístico de los establecimientos de enoturismo.
- > Visitar las aldeas vinateras en la región de Oporto y Douro.
- > Probar el vino y comprar una botella en Solar do Alvarinho, en Melgaço, en la región de los Vinos Verdes.
- > Descubrir los diversos museos dedicados al vino que existen de norte a sur de Portugal.